

II Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia (ENEH)

Córdoba 4, 5 y 6 de Septiembre de 2014.

I Jornadas Nacionales de estudiantes y jóvenes investigadores de Historia

Nombre: Sofia Ambrogi*

Becaria EVC-CIN 2014 (P. N° 264/14 *pie de página*), Estudiante de Antropología

Mail: sofi.kest@gmail.com

Institución académica: Universidad Nacional de Córdoba/ Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades

Área: Geografía Humana

Título:

¿Plantando Futuro? Las estrategias empresariales de Monsanto en espacios rurales en transformación de Córdoba.

Resumen:

La dedicación de Monsanto como proveedora de productos químicos agrícolas y paquetes biotecnológicos es reconocida en numerosos países, generando amplios debates acerca de los crecientes conflictos ambientales que su estructura de producción trae aparejada.

En las últimas décadas el paradigma de las nuevas políticas gerenciales de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) ha logrado que estas empresas transnacionales adopten un rol participativo dentro de comunidades locales donde residen o planean instalarse, generando herramientas “novedosas” para reafirmar un mayor compromiso orientado a equilibrar las ganancias económicas con aspectos ecológicos y sociales.

En Córdoba desde el 2005 se pone en funcionamiento el proyecto de RSE llamado *Semillero de Futuro* que trata según palabras oficiales de “mejorar la calidad de vida de las personas que viven y trabajan a diario en las comunidades en las que Monsanto opera, impulsando el desarrollo de proyectos sociales que contribuyan a la sustentabilidad de las comunidades rurales más

postergadas”. La inyección de capital en más de 15 localidades cordobesas aumenta año tras año generando obras de infraestructura de grandes tamaños, puestos de trabajo y sobre todo, un reconocimiento cada vez mayor de la empresa como un agente significativo en la economía productiva local.

Se trata de analizar aquí qué formas comunicacionales y estrategias formativas ha asumido la RSE de Monsanto en territorio cordobés en los últimos años para poder comprender el impacto que ha tenido sobre las economías locales y desde qué formas se están (re)configurando los imaginarios sobre el “campo” y la cultura laboral en zonas que históricamente no se han dedicado a las actividades agrarias extensivas neoextractivistas.

Palabras claves: Responsabilidad Social Empresarial, Neoextractivismo, conflictos medioambientales, desarrollo

Introducción

**(este trabajo corresponde a unos primeros avances al trabajo final de licenciatura de la FFyH)
(forma parte de las discusiones desarrolladas en el equipo de investigación del CIFYH
“Políticas, Estructuras, ashajslAJSL)**

Esta ponencia tiene como objetivo introducir una etapa preliminar de investigación sobre las herramientas de management empresarial de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en su aplicación sobre territorio cordobés. Es importante resaltar que este trabajo pretende dar disparadores iniciales para pensar cómo herramientas de RSE que suelen ser generadas para aplicarse mundialmente (o en vastos territorios) terminan adoptando formas y funcionamientos particulares en cada espacio en el que pretende instalarse, por lo que se podría denominar estrategias de aplicación glociales: es decir, herramientas que implican adaptaciones a las peculiaridades de cada entorno, diferenciando sus producciones en función de las demandas locales. (Robertson, 1994)

Modelo agrobuisness: neoliberalismo y nueva globalización agroproductiva

En el año 1996 se comenzó en territorio argentino la comercialización del primer cultivo transgénico de soja con el paquete tecnológico adjunto que generaría un paradigma agrícola revolucionario. Los profundos cambios que vendrían de la mano de esta nueva biotecnología serán apreciados tanto en términos territoriales y económicos (expansión de la frontera agraria o agriculturalización, commoditización de la economía, la concentración productiva y la financiarización de sectores privados) como también sociales: la emergencia de nuevos actores socio-productivos a expensas de la desaparición de otros.

El modelo del agrobuisness supuso en la Argentina la ausencia de políticas públicas que construyeran paralelamente a las tendencias del mercado internacional, alternativas de diversificación productiva y por ende también una desconcentración económica. La reprimarización de la economía generó una dependencia cada vez mayor del mercado externo, por lo que actores trasnacionales pudieron asumir un rol muy destacado (Hernández: 2012). La eliminación de agentes reguladores del control de la actividad productiva como la Junta Nacional de Granos, de Carnes, el Instituto Forestal Nacional, la Dirección Nacional del Azúcar sólo para nombrar algunos, y la ausencia de políticas proteccionistas no hicieron más que impulsar un modelo donde la agroproducción sería concebida como mero negocio lucrativo.

La producción pasó de una gestión familiar a un *management* moderno donde opera un *cluster*^d de profesionales especializados; asimismo el modelo implicó una “revolución de las mentalidades” en

la cual tiene que ser incorporada una cultura empresarial y de la *managerialización* para que se pudiera seguir adelante (Grass y Hernández 2009).

Estas características articuladas darían lugar a la concentración de producción y de la comercialización en pocas manos, modificando cualitativamente a los actores económicos que ahora pasarían a dominar la escena principal: las firmas multinacionales propietarias de la tecnología y productoras de semillas y agroquímicos. El retroceso desde el Estado en su participación y regulación de políticas públicas que construyeran respaldos efectivos para con este nuevo modelo, implicó que sectores privados (y sobre todo las empresas transnacionales) tuvieran una inversión significativa en la estimulación de innovaciones biotecnológicas. En especial para las empresas semilleras y generadoras de agroquímicos (Monsanto, DuPont, Aventis, Syngenta, Dow, etc.) las innovaciones biotecnológicas aplicadas sobre Organismos Genéticamente Modificados (OMG) supusieron una apropiación del mercado de las I&D (investigation and development) del agro-buisness en pocas manos; la difusión de los resultados de nuevas tecnologías agrarias claves y por lo tanto su retorno social al resto de los actores involucrados en el campo se veía limitado debido al poco involucramiento del Estado en esto. (Trigo et. al: 2002)

Desde distintas teorías transdisciplinarias autores como Harvey (2004) Svampa (2003, 2013), Gudynas (2012), Dos Santos (2002), Composto (2012), Grass y Hernández (2009), Wallerstein (1993, 1999, 2003), Escobar (2010), Giarraca y Teubal (2010) entre otros, han afirmado que todo este recorrido anteriormente mencionado puede clasificarse como un proceso de modificación de la matriz productiva del país bajo el signo del neoextractivismo. “El neoextractivismo se caracteriza por la explotación de grandes volúmenes de recursos naturales, que se exportan como commodities y dependen de economías de enclave” (localizadas o espacialmente extendidas, pero lejos de representar renovados intereses por el desarrollo de las producciones locales, “el extractivismo exportador responde a condiciones globales. (Gudynas 2005: p. 131).

En la etapa actual del desarrollo del capitalismo neoliberal a escala internacional prevalece un proceso de acumulación por desposesión contrapuesto a lo que tradicionalmente constituía el proceso de acumulación expansiva del capital (Harvey: 2004). Se asiste así a una lógica de acumulación en diferentes ámbitos de la producción, que se sustenta –entre otros factores– en la valorización de commodities (productos de origen primario de gran escala que contienen alto valor financiero de exportación) en el mercado internacional y en el sostenido consumo y demanda de recursos por los países más ricos y hacia las potencias emergentes. Este modelo supone una serie de prácticas depredatorias sobre el territorio y sus poblaciones, ya que la expansión del capital implica ineludiblemente la desposesión del territorio donde se encuentran los recursos naturales.

El nuevo modelo del agrobuisness entonces “(...) mantiene así una inserción internacional subordinada a la globalización, en la que los países siguen siendo tomadores de precios, no coordinan entre sí la comercialización de sus productos y defienden la liberalización del comercio global.” (Gudynas 2005: p. 133).

Sin embargo al mismo tiempo que se fueron produciendo en Argentina y en el mundo estos avances en el modelo del agro-buisness de la mano de empresas trasnacionales, también surgieron opiniones encontradas por parte de la población civil y de movimientos sociales que denunciaban fuertemente no solamente las consecuencias para los pequeños y medianos productores, que estaban siendo expulsados de sus tierras. sino también la grave crisis ambiental que traería aparejada esta forma de producción de monocultivo destinada más que nada a la alimentación de ganado asiático y europeo: la exportación de soja transgénica RR y sus derivados a estos mercados aportarían -sólo en los ‘90- más de 20.000.000 \$ anuales en la economía argentina, lo que implicaría una tala masiva de bosques chaqueños.

El modelo de ruralidad globalizada llevó al desplazamiento de la llamada agricultura familiar. El cambio de paradigma fue procesual y supuso para miles de familias agropecuarias reorientar sus competencias para adecuarse al nuevo patrón productivo o bien cambiar de sector de actividad (Grass y Hernández 2009: p.17). Los nuevos valores que se le asignan a este modelo agrario suponen necesariamente la rejerarquización y la fundación de nuevos perfiles sociales. Respecto a esto Composto (2012) agrega en forma de guiño a Wallerstein que la desposesión de la cual depende este proceso neodesarrollista expresa procesos extraeconómicos predatorios, donde “la incorporación de la naturaleza latinoamericana al sistema-mundo capitalista en condición de inferioridad, como mero recurso a ser explotado fue parte sustantiva de la lógica de la modernidad/colonialidad” (Composto 2012: p. 328).

Las tensiones emergentes alrededor de este modelo darían entonces origen a procesos de resistencia social, poniendo en discusión el actual modelo de desarrollo y la sustentabilidad del mismo.

El surgimiento de las RSE y sus aplicaciones locales

Con la intención de mitigar los reclamos sociales enunciados desde diversos puntos del mundo, el fenómeno de las RSE viene a dar una nueva vuelta de tuerca en la autorregulación del capitalismo. En los países desarrollados ya se han ido instalando estas nuevas herramientas de managment empresarial hace años, pero es ahora en América Latina donde comenzarán a ahondar en

experiencias de RSE, en muchos casos para frenar conflictos socioambientales que no pueden ser resueltos desde la justicia, ya que las delimitaciones privadas y públicas en el asunto se sobreponen. Por lo tanto el gran desafío, según formula desde las grandes potencias y organismos mundiales, será generar de la idea -aparentemente- abstracta del desarrollo sustentable, una realidad para todas las personas del mundo: “Our biggest challenge this century is to take an idea that seems abstract—sustainable development—and turn it into a reality for all the world’s peoples.” (Kofi Annan, 2006). Esta preocupación por el medio ambiente y la armonía social que debería traer aparejada hizo que muchas empresas se comprometieran a generar esquemas de gestión socialmente responsables que cumplieran más allá de las normativas legales, necesidades que surgían desde los derechos de los trabajadores, cuestiones de seguridad, criterios de no discriminación, de sustentabilidad entre otras cosas. No hay que olvidar que también para mejorar la imagen externa de la empresa o marca, estas nuevas herramientas de RSE son adoptadas principalmente como un acto voluntario, es decir desde un compromiso aparentemente genuino por parte de las empresas hacia las comunidades en las cuales desarrollan sus trabajos.

Desde las teorías empresariales la finalidad de las RSE es generar una triangulación entre ganancias económicas, bienestar social y sustentabilidad ambiental a través de un trabajo en conjunto entre “empresas con sus stakeholders (trabajadores, clientes y proveedores) y sus stockholders (accionistas)” (Solís 2008: p.228) .

Esta herramienta de gestión va variando según su contexto y su lugar de incidencia, pero sus características se pueden resumir en estos elementos: la integración voluntaria en las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones comerciales y sus relaciones con interlocutores; el ir más allá de los cumplimientos jurídicos y de sus obligaciones como empresas; la contribución al desarrollo sostenible mediante una triangulación de intereses entre organismos estatales, sociedad civil y la misma empresa. La RSE es tenida en cuenta como un camino estratégico que busca la valorización de la empresa para generar beneficios a largo plazo teniendo en cuenta la ética empresarial y la transparencia en los negocios; otras de las prácticas muy características son las “obras filantrópicas de ayuda a los grupos de población más vulnerables” (Solís, 2008: p. 240).

Sembrando Futuro: RSE en Córdoba

El proyecto de RSE “Semillero de Futuro” es uno de los proyectos más ambiciosos llevado adelante por Monsanto en varios países de América Latina (Argentina, Paraguay, Uruguay, Chile) con el fin de poder ayudar las comunidades rurales más relegadas. El programa trata de trabajar con proyectos

presentados por las comunidades (a través de organizaciones sin fines de lucro) en las cuales se manifieste un interés por el desarrollo sustentable del ambiente, como de la comunidad misma. En Argentina este proyecto comenzó en el año 2004 y contaba con un financiamiento que derivaba de manera directa de la venta del paquete transgénico de soja RR: por cada caja se juntaba 1 peso, lo cual llevó a una suma de 1 millón de pesos a final de dicho año con lo cual se vieron beneficiadas más de 11 provincias. En la provincia de Córdoba se comenzó a trabajar en el año siguiente, llevando a cabo en la actualidad más de 70 proyectos de RSE, bajando al territorio más de de 2.000.000 de pesos en las localidades de Arias, Gral. Levalle, Melo, Villa del Rosario, Inriville, Pascanas, Idiazábal, San Francisco, Marcos Juárez, Laboulaye, Jesús María, Alta Gracia, Oncativo y Monte Buey, Malvinas Argentinas entre otras. En el análisis de fuentes oficiales de la página web que pone a disposición tanto Monsanto como su fundación “Monsantfund” ponen en evidencia la necesidad de trabajar con territorios que se encuentran, según sus propias palabras, relegadas por el Estado. En sus páginas oficiales se esfuerzan por demostrar ser parte de “la comunidad agroalimentaria, formada en su conjunto por entidades, organizaciones, productores y empresas que compartimos una visión de la agricultura sustentable. En Monsanto, buscamos ofrecer las mejores herramientas y tecnologías a los agricultores para que puedan aumentar sus rendimientos de manera sustentable, con mayor eficiencia en el uso de recursos, de la mano de la biotecnología y las buenas prácticas agronómicas” (<http://www.amarloquehaces.com.ar/>) .

Es importante tener en cuenta que además de los proyectos de Semillero del Futuro, la empresa genera materiales didácticos para escuelas agrotécnicas y escuelas rurales en zonas donde están instalados (o planean hacerlo). El material está compuesto de textos y materiales audiovisuales que explica fenómenos variados, desde procesos biológicos (cómo se forma una planta) hasta conceptos de geografía, economía y ecología. Estos trabajos dan cuenta de una variedad heterogénea de producciones desde la empresa que apunta a generar una presencia cada vez más marcada en estos territorios de su marca, pero también producen activamente imaginarios sobre cómo debe pensarse el campo, la forma de producirlo y de generar ganancias, el perfil socio-productivo que debe asumir el labrador de la tierra, la manera en que el ambiente y la naturaleza debe ser pensada, entre otras cosas. Es sumamente importante tener en cuenta las diferentes dimensiones en las cuales estas estrategias de RSE trabajan su camino hacia la formación de nuevos imaginarios sobre el territorio, y en particular sobre el habitus: “entre el orden económico “lógico” y el orden “incierto” de lo

social no hay un abismo: las estructuras y los agentes económicos son construcciones sociales y se construyen en un determinado orden social” (Bourdieu, 2002). En este sentido, la forma de concebir la economía y al modelo productivo local, proviene en parte de la capacidad que tienen las empresas hegemónicas de imponer sus intereses no solamente desde la producción, el marketing, el capital tecnológico, sino también desde las dimensiones simbólicas que generan y conciben la economía misma como campo. Poder definir qué es posible de ser pensado como campo, como productivo dentro de un modelo económico, es una fuerza impresionante para mantener las relaciones de fuerza a su favor. En otras palabras, el capital financiero y económico es mantenido también bajo la fuerte imposición de ciertos recursos simbólicos, y las RSE logran generar a través de los técnicos que trabajan con las comunidades (en muchos casos antropólogos, sociólogos, trabajadores sociales, psicólogos) no solamente una imagen confiable en la marca de la empresa debido a su compromiso social, sino también una reformulación activa en las concepciones de conocimiento y reconocimiento que los pobladores locales tienen acerca de lo que significa su cultura laboral, su territorio, sus formas de producción, etc.

Futuras indagaciones

Esta exposición cuenta con la intención de reconocer a un actor económico clave en este modelo productivo no solamente como generador de actividades económicas de agrobuisness, sino también como desarrollador de prácticas formativas que instalan en determinados territorios imaginarios de diversos tipos.

Se pretende tratar de identificar a futuro cómo empresas como Monsanto trabajan con habitantes rurales y locales de distintos lugares con estrategias de RSE y cómo estas van transformando ciertos espacios; cómo y a través de qué organismos concretos (públicos y privados) institucionalizan estas acciones; cómo las RSE son conocidas, reconocidas y adaptadas -o no- por los pobladores locales.

Se pretende comprender también las formas en la que las transformaciones estructurales y políticas intervienen o condicionan prácticas o procesos educativos que se desarrollan en ámbitos rurales en transformación y cómo se constituyen estas nuevas ruralidades en el medio de un proceso cada vez más grande de reconfiguración del capital y de una creciente agriculturalización de ciertas localidades insertas ahora en una nueva economía local. Las empresas trasnacionales son las que

principalmente promueven estos nuevos modelos económicos de transformación del agro; en las tres últimas décadas hay una creciente demanda por parte de la sociedad civil y de los pobladores locales de estas regiones en transformación que encuentran un conflicto en este nuevo modelo impuesto. En este sentido es de sumo interés ver **cuáles** son los **mecanismos concretos** que estas empresas crean para crear vínculos restauradores con las localidades en las que se instalan y **cómo** éstos son pensados tanto por los habitantes locales como por la empresa que los gestiona.

También es una preocupación creciente, la participación del Estado en el despliegue de estas estrategias de RSE por parte de empresas transnacionales, ya que en el caso concreto de Monsanto, existen constantemente acuerdos institucionales con Universidades Nacionales y otros organismos estatales que garantizan una colaboración activa en cuanto a la producción de nuevos conocimientos y prácticas laborales.

El objetivo a largo plazo es poder “deconstruir las lógicas sistémicas que permiten comprender las raíces profundas de la actual crisis civilizatoria a escala global y, en especial, el rol histórico reservado a América Latina hasta nuestros días, como proveedora de territorio y naturaleza al servicio de la valorización del capital internacional” y por consiguiente adivinar “cómo se disputa el futuro regional” (Composto 2012: p.323).

Bibliografía:

- Composto (2012) “Acumulación por despojo y neoextractivismo en América Latina. Una reflexión crítica acerca del estado y los movimientos socio-ambientales en el nuevo siglo”. En: Revista Astrolabio. Nueva época. N° 8. Buenos Aires
- Dos Santos (2002) Teoría de la Dependencia: balance y perspectivas Plaza & Janes. México
- Beigel (2003) “Dependencia e identidad nacional en el vanguardismo estético-político argentino” en Cuadernos Americanos (México DF) Año XVII, Vol. 4, N° 100
- Giarraca y Teubal (2010) “Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo”. En: Revista Alasur. Nueva época. N° 5. Buenos Aires
- Gras y Hernández (2009) “El fenómeno sojero en perspectiva: dimensiones productivas, sociales y simbólicas de la globalización agrorural en Argentina”. En: (Coordinadoras Gras y Hernández). *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Editorial Biblos. Buenos Aires
- Gudynas (2012) “Estado compensador y nuevos extractivismos. Las ambivalencias del progresismo sudamericano”. En: Revista Nueva Sociedad N° 237. Argentina
- Harvey (2004) *Bajo el dominio del capital*. En: El nuevo imperialismo. Editorial Akal. Madrid
- Hernández (2009) “La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en la pampa gringa”. En: (Coordinadoras Gras y Hernández). *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Editorial Biblos. Buenos Aires
- Holloway (1994) *Marxismo, Estado y Capital: la crisis como expresión del poder del trabajo*. Tierra del Fuego. Buenos Aires
- Roland Robertson (1994) http://artefact.mi2.hr/_a04/lang_en/theory_robertson_en.htm
- Sabogal Aguilar (2008) “Aproximación y cuestionamientos al concepto de responsabilidad

social empresarial” en
rev.fac.cienc.econ., Vol. XVI (1), Junio 2008, p.179-195

Solís Gonzalez (2008) “Responsabilidad social empresarial: un enfoque alternativo
Análisis Económico, Vol. XXIII, Núm. 53, sin mes, 2008, p. 227-252, Universidad Autónoma
Metropolitana de México

Soares (2004) “Responsabilidade social corporativa: por uma boa causa!?” en RAE- eletrônica -
v. 3, n. 2, Art. 23, jul./dez, p.1-15

- Svampa (2013) Consenso de los Commodities y lenguaje de valorización en América Latina. En
Revista Nueva Sociedad N° 244. Buenos Aires
- Wallerstein, (2003) Impensar las Ciencias Sociales. Límites de los paradigmas decimonónicos
Siglo XXI. México
- Wallerstein, Immanuel (1996) “La reestructuración capitalista y el sistema mundo” en Anuario
Mariateguiano Vol. VIII, N° 8. Lima
- Wallerstein (1999) “¿Una política de izquierda para el siglo XXI? La teoría y la praxis” en
Anuario Mariateguiano Empresa Editora Amauta Vol. XI, N° 11. Lima